

Redacción
 y
 Administración,
 calle de Barbieri
 núm. 8, ent.^o
 Apartado, 436

EL EJÉRCITO Y ARMADA

ÓRGANO DE OPINIÓN MILITAR.

Imprenta
 de la
 propiedad
 de
 este periódico
 Calle de Barbieri
 núm. 8, bajo
 MADRID

ANUNCIOS, RECLAMOS, COMUNICADOS,
 ESQUELAS MORTUORIAS
 A PRECIOS CONVENCIONALES

5 cts.

Este diario insertará cuantos escritos reciba en defensa de los intereses militares y navales, siempre que la Dirección los estime compatibles con las leyes y consideración públicas.

5 cts.

TODA LA CORRESPONDENCIA DIRÍJASE
 AL ADMINISTRADOR
 APARTADO DE CORREOS, NÚM. 436

Hagámonos respetar

Los españoles que malgastan tiempo y energías defendiendo á uno ú otro de los bandos que pelean en la actual guerra, se irán convenciendo de que no tienen razón ni germanófilos ni aliadófilos, porque de ambos podemos presentar quejas y faltas de consideración.

Hace poco que un submarino alemán torpedeó á un vapor español, con pleno conocimiento de que lo era, y por lo tanto sin disculpa de ninguna clase.

Del propio modo, los buques franceses é ingleses molestan con demasiada frecuencia á nuestros barcos, hasta en donde no tienen razón de ser las detenciones y registros.

No les discutimos el natural derecho de visita, no; pero cuando han detenido, por ejemplo, á los correos de Baleares, como ahora un crucero inglés al de Tenerife á Palma, hay que suponer que les guía, no el cumplimiento de un deber, sino el deseo de perjudicar y de molestar, lo cual no está justificado ni mucho menos, puesto que la conducta de España y de los españoles está muy lejos de ser perjudicial para sus intereses.

Pero hay algo más intolerable, como es lo ocurrido con algunos barcos en el norte de España, entre ellos el «Claudio López», fondeado en Santander, procedente de Filipinas.

Frente al cabo de Peñas, y á cuatro millas de la costa, tres pesqueros franceses armados, se le interpusieron, ordenándole detenerse y subiendo á bordo un oficial de la marina republicana á preguntar al capitán español si en la travesía había encontrado submarinos alemanes.

El capitán del «Claudio» eludió la respuesta y protestó de haber sido detenido en aguas españolas, invitando al francés á firmar en el libro su visita, á lo que se negó.

Como se ve, la conducta de esos marinos franceses es demasiado incorrecta para que no protestemos enérgicamente de ella, y esperamos que el marqués de Lema lo hará así, si quiere interpretar los sentimientos de los españoles y defender los derechos de España que están á su cargo.

En aguas españolas, no sólo no deben entrar buques armados de beligerantes, si no es en las condiciones regladas, de venir á nuestros puertos por necesidad y abandonarlos á las veinticuatro horas. Pero mucho menos es tolerable consentir que invadan nuestra jurisdicción y dentro de ella detengan barcos nacionales en su ruta con ningún motivo.

Además, la pregunta de si había encontrado submarinos enemigos suyos, no pasa de ser una impertinencia, que, naturalmente, no había de ser contestada.

Y conste que creemos que si estuviéramos tan cerca de los otros como de los aliados, no serían menos los atropellos á nuestros derechos, dado que no son nada escrupulosos los alemanes en esa materia, como han probado más de una vez, entre otras cañonean á un barco inglés embarrancado en la costa danesa.

Procede, á nuestro juicio, que los Gobiernos inglés y francés garanticen que no ha de repetirse el caso estúpido de venir á investigarnos en nuestra propia casa, ó de otro modo que se establezca la debida vigilancia en nuestras costas para intervenir cuando convenga en el momento.

Si un barco de guerra español hubiese aparecido cuando los pesqueros franceses detenían al transatlántico, debiera haberlos detenido y traído á que se juzgara su conducta por nuestras autoridades de marina.

Y podemos insistir en que no corresponde ese proceder de los franceses al nuestro, porque se podría citar algún hecho que lo patentiza, como el siguiente:

Parece que hace varias semanas hay en Alcalá de Henares medio millar de mulas esperando ocasión de embarcar en el tren con dirección al Norte, y tal vez para internarlas en Francia.

Se encuentran encerradas y aglomeradas en cuadras incapaces para contener tanto ganado, y sin salir á hacer el menor ejercicio.

Aparte de lo mucho que perderán, y que sólo interesa á quien las compra ó las vende, hay un gran riesgo de que se desarrolle entre ellas cualquier enfermedad que pudiera contagiar al ganado de la ciudad complutense.

De ello sería responsable el alcalde y el delegado veterinario, que ni vigilarían ni prevenirían.

Además, tenemos en esa bella población una brigada de Caballería, la de Lanceros, y un depósito de sementales.

Calcúlense las consecuencias si una enfermedad contagiosa entrara en las cuadras de los cuarteles por tolerarse la aglomeración de mulas, por si se exportan ó no se exportan.

Y ya que citamos esto, esperamos que el ministro de la Guerra tome cartas en el asunto, como suele decirse.

De todos modos, queremos hacer constar, que á nuestra buena disposición respecto de los aliados, se contesta como indicamos.

MIRANDO A MARRUECOS

¿La sumisión del Raisuli?

«Heraldo de Madrid» publica anoche lo siguiente:

«Nuestro corresponsal en Tánger nos transmite en una carta noticias interesantísimas respecto á un acontecimiento de positiva trascendencia.

No vacilamos en insertarlas, de una parte, por la importancia del asunto; de otra, por la seriedad y solidez de los informes de nuestro corresponsal.

He aquí los hechos á los cuales se refiere en su carta relativos todos á la actual disposición de ánimo del Raisuli respecto á España.

Según parece, entre las autoridades españolas de nuestra zona de protectorado y el célebre cabecilla montañés se habían venido celebrando diferentes conferencias, en las cuales se había tratado desde el primer momento de sumar al Raisuli á los elementos amigos de nuestro país y conseguir de este modo que cesara la agitación constante que existía entre los cabecillos de las inmediaciones de Alcázar y Larache, fuera de la parte pacificada por nuestras tropas.

Estos trabajos, realizados con el sigilo que es de suponer, se asegura que han llegado á término satisfactorio.

La conclusión de ellos se hace coincidir con la visita recientemente efectuada del general Jordana á las plazas de Larache y Alcázar á poco de hacerse cargo de la residencia general de España en Marruecos.

Se afirma también que dos funcionarios de la residencia, los Sres. Zugasti y Cerdeira, en unión de un comandante, fueron á la misma residencia del Raisuli y llegaron á concertar una base de inteligencia para la sumisión del personaje marroquí.

La adhesión y amistad de éste y su compromiso de pacificar la zona á la cual se refieren estos informes, habían de ser correspondidos por parte de nuestro país con la aportación de medios materiales que auxiliaran esta interesante empresa é hicieran posible su realización.

Al efecto, España suministrará al Raisuli 40.000 duros y 1.000 fusiles, que, naturalmente, ofrece emplear en la defensa de los intereses españoles.

Como garantía de la sinceridad de estos propósitos, los delegados que intervinieron en este arreglo exigieron del cabecilla de los montañeses fijara su residencia en Arcila, y aunque en principio se mostrara reacio á acceder á este deseo, se da por seguro que, á la postre, se aventurará á hacerlo así.

Como es lógico, el arreglo que se dice existente ha sido comentado de diversos modos, siendo muchos los que dudan de la sinceridad del personaje marroquí, y muchos también los que estiman que el dinero y las armas servirán, efectivamente, para conseguir la pacificación de aquella parte del territorio y la completa sumisión de los rebeldes montañeses, por el influjo que sobre ellos tuvo siempre el Raisuli, que habrá de ser, sin duda, un buen auxiliar de España.

Tales son las noticias que contiene la carta de nuestro corresponsal. El lector juzgará acerca de su positiva trascendencia si los hechos las confirmaran.

Ejercicios de tiro

Curso de ametralladoras.

En la pasada semana se efectuaron las últimas sesiones de este curso, regresando á sus Cuernos los oficiales que fueron nombrados para seguirle.

En dichas sesiones, los capitanes señores Español y Oteya dieron á conocer las reglas de tiro de la Escuela para el fuego de ametralladoras, y efectuaron diversos ejercicios en los que prácticamente se evidenció la verdad de las citadas reglas.

Curso de capitanes.

Este curso ha seguido su desarrollo normal, efectuándose, en la pasada semana, siete sesiones prácticas y seis teóricas.

Dos de las primeras estuvieron á cargo del docto jefe Sr. González Celaya, que las dedicó al estudio del tiro de combate, en el concepto del método de instrucción más conveniente en él, y de la influencia que en el mismo ejercen las características del nuevo cartucho de bala en punta, analizando además el Reglamento francés para la instrucción de tiro de la Infantería.

El inteligente profesor, comandante señor Rey Castrillo, examinó en dos sesiones las cualidades balísticas, mecánicas y de servicio de fusil.

Tres sesiones teóricas se dedicaron al estudio de las propiedades de los fuegos de fusilería, exponiendo el ilustre maestro, comandante Sr. Ruiz Fornells, la influencia en las mismas de las inclinaciones del terreno, así como de la precisión y corrección del tiro, de la tensión de las trayectorias, etc.; analizando también el tiro con puntería indirecta, y los fundamentos de las reglas del tiro contra objetivos aéreos, reglas que, formuladas por la tercera sección de la Escuela, y constituyendo el primer paso que en este sentido se da en España, serán ensayadas prácticamente en la segunda parte del curso, que se verificará en Valdemoro, con la cooperación del servicio aerostático militar.

La parte práctica del curso consistió en cuatro sesiones de apreciación de distancias con telémetros instantáneos, en una relativa á la instrucción del tirador para el combate, y en otra que estuvo consagrada al examen de los fusiles reglamentarios en los principales Ejércitos extranjeros.

Ejercicios de Artillería.

ZARAGOZA, 22.—Ha celebrado ejercicios de Artillería el séptimo regimiento.

La tercera batería batió á la guerrilla de Infantería en pendiente normal; á batería en tiro de ráfaga con granada y metralla.

El blanco era difícil observarlo, por encontrarse á gran distancia; resultó el tiro brillante.

La quinta batería batía con tiro de tres alzas, en cuyas condiciones apenas podía observarse el blanco; tuvo muchos impactos.

Después reunieron en Villanueva jefes y oficiales para discutir el resultado de los ejercicios.

LEYENDO PERIODICOS

Comentarios de actualidad

«El Mundo» protesta contra la detención de buques mercantes españoles que realizan los barcos de guerra ingleses y franceses.

«La Epoca» comenta el artículo que el escritor francés Carlos Maurras ha publicado en «A B C», y da á su colaboración en dicho periódico la importancia que revelan las siguientes líneas:

«Como Mella en España—dice—, Maurras representa en Francia lo que podríamos llamar el tradicionalismo exaltado, revolucionario, radical; algo que, más que tradicionalismo, parece un radicalismo tradicionalista. Por esto, si tiene enfrente... ó al lado, pero no con él, una parte muy respetable de los elementos monárquicos y católicos, compensa esta merma de su significación de derecha con las simpatías sugestivas que ejerce entre aquellas falanges de la mocedad, que de «derechas» no tienen más que el desengaño, cuando no la repugnancia, por la obra de las izquierdas...»



Una columna de Sanidad militar austro-húngara en los alrededores de Tolmino.

No viene, pues, con Carlos Maurras á «A B C» sólo la colaboración de un gran escritor, sino también el sentir de un sector del pensamiento francés contemporáneo, y por esto es, á nuestro juicio, de positivo interés lo que dice en el primer artículo de esa su labor en España.»

«Diario Universal» trata de la crisis de la propiedad urbana, y señala como primer síntoma de ella las hipotecas, según los datos que se obtienen observando la emisión de cédulas que realiza el Banco Hipotecario.

«Hasta fin de Agosto—dice—se han colocado unas 40.000 cédulas hipotecarias al 5 por 100 de interés, que representan 20 millones de pesetas, y hasta primeros de Agosto los préstamos realizados suponen unos ocho millones más que en igual período del año anterior; solamente en los seis primeros meses del año actual se habían otorgado 24 millones de pesetas, contra 30 en el transcurso total de 1914.

Claramente indican estas cifras las necesidades de la propiedad. El capitalista que posee valores mobiliarios y propiedades rústicas y urbanas se ve en los períodos de crisis obligado á efectuar operaciones de pignación en los primeros y de hipoteca en los segundos para responder á sus compromisos ó para hacer arbitrajes ó transacciones que aminoren la desfavorabilidad en que se ven envueltos sus negocios.»

FIRMA DEL REY

Guerra.

Destinando al general de división don Leopoldo Heredia, que actualmente manda la novena división, á subinspector de la quinta región (Zaragoza).

Confiriendo el mando de la novena división al de igual empleo D. Juan Sierra.

Destinando á la sección de Artillería al general de brigada D. Luis Santiago. Disponiendo pase á la reserva, á petición propia, el general de división don Joaquín Carrasco.

Ascendiendo á general de división al de brigada D. Antonio Sousa.

Confiriendo el mando de la primera brigada de la tercera división al general D. Luis Fernández Bernal.

Nombrando subdirector de la Remonta al general de brigada D. Roberto White.

¿El Rey á Barcelona?

Dice «El Universo»:

«Informes autorizados nos permiten asegurar que el viaje del Rey á Barcelona se efectuará á mediados del mes próximo.

Por esta razón se han adoptado las disposiciones necesarias para que esté terminado en dicha fecha el «chalet» que se construye por cuenta del diputado á Cortes D. Mariano Foronda, para que Su Majestad el Rey lo entregue á la Cooperativa de Periodistas para la construcción de casas baratas.»

DE LA VIDA

El idilio del hambre

I

«El niño se moría sin remedio. Los médicos lo decían y el mismo enfermito lo afirmaba con la amarillez de sus orejitas como la acera, delgadas y transparentes; con el color mate de sus mejillas hundidas y con la última fugaz llamarada de la fiebre que chispeaba en sus ojos, postrer refugio de la única brasa de vida que restaba en aquel capullo, marchito antes de estar en flor.

«Y de qué moría el pobre ángel? Todos los doctores pronunciaban la misma palabra, terrible y desoladora... porque en ella vivió el pobre padre cristalizado todos los odios é injusticias sociales que separan á los hombres en castas y, lo que era peor, toda la indiferencia humana para quienes sufren y mueren sin protesta, sin quejas, resignados, no se sabe por qué grandeza moral de los humildes, con su adverso destino.

«El niño moría de inanición! Cuando el pobre obrero comprendió que el alma de aquella palabra sonora era toda la novela de su lucha épica, tremenda y sin tregua con el hambre, cayó abatido sobre el lecho miserable donde agonizaba, como luz que se apaga, su hijo, el hermoso Benjamín de la casa pobre... Y cuando pudo levantar la dura testa, ennegrecida por el humo de la fábrica y por sus tetricos pensamientos de impotencia, preguntóle el médico, con voz de lágrimas que resquebrajaba el alma:

«¿Y qué hay que hacer... para que mi hijo no se muera de hambre?

«¡Ah! Es tarde ya... es tarde para deshacer la obra de la mala y ruin alimentación... de la habitación angosta, sin aire y sin sol... ¡Donde no entra el Padre Sol, entra la Madre Muerte!

«¡Pero nada se puede intentar... nada se puede hacer aún?—preguntaron á la vez los padres del enfermito.

«Sí... sí... haremos todo lo posible... Veremos si con leche de cabra... buen caldo... extractos de carne... y algún puré logramos tonificar ese estómago relajado... Y más tarde alguna pechuguita, algún alon... ¡y veremos, veremos aún!

Los dos obreros oían al doctor y veían visiones... ¡Leche, carne, gallina, puré! ¡Pero de veras había algo más en el mundo que el pan duro, el bacalao averiado, la sardina oxidada y la cebolla pasada? Y se fué el buen señor, dejándole confusos y atontados... pero con alguna esperanza en aquella noche de dolor.

Y, desde entonces, el misero jornal del obrero de testa ennegrecida por el humo de las fábricas y por sus tetricos pensamientos de impotencia se quedó íntegro en la carnicería y en la tienda... porque el infeliz moribundo ingería el caldo de pichón, la leche y los purés con un delirio y un ansia que hacía esconder sus más amargas lágrimas á los impotentes padres.

¡Parecía que la pobre criatura adivinaba, por instinto, que en aquel caldo tan rico, cuajado de medallas de oro movi-

bles é irisadas, estaba el germen primordial, la fuerza suprema de vida que iba faltando, huyendo de su cuerpecillo débil y desmedrado y dejando rotas las invisibles hilachas que la unían á él...

¡Y la blanca tacita en que bebía el sabroso elixir llegó á ser el deseo único, el ensueño delirante del pobre enfermo de hambre!

Pero si la leche, los purés y el caldo los tomaba con delicia indescriptible, la carne repugnaba á su estómago laxo y atónico... ¡Y qué hacer de aquellos muslos de gallina y de las ricas pechugas de pichón?

¡Ah! Los dos hermanitos del enfermo tuvieron por primera vez en la vida un festín diario... ¡Un verdadero festín! Y por vez primera comieron carne y supieron lo que era chupar un cuello de gallina y á qué sabía una pechuga de pichón.

Su buena madre los doraba en la sartén la carne del puchero del enfermito á la aliñaba con arroz sabrosísimo y sin igual en todas las cocinas del mundo, que ellos, hastiados del misero arroz con berzas, de las patatas y de las cebollas, devoraban como si fuesen convidados de los banquetes de Lúculo.

Y, hay que decirlo, casi... casi... las inocentes criaturas deseaban que la enfermedad de su hermanito durara toda la vida... porque ¡habían sufrido tanta hambre, comíase tan poco y mal en la casuca de los obreros, que agradecíanle al enfermo, con toda su alma, que por él y por su dolencia supieran qué cosa tan rica era la carne y cuán deliciosa era una pechuguita de pichón! Y se alegraban... no de que estuviera malito su hermanito... ¡sino de que hubiera carne en la mesa!

II

La tardía defensa del maltrato organismo herido de muerte por el hambre fué inútil y el niño murió una mañana de Mayo como pájaro que dobla el cuello bajo el ala y queda encogido en su nido.

El dolor de los padres fué grande, inmenso, no les cabía en el corazón; grande fué también la pena de los dos hermanitos... Todos adoraban al Benjamín de la casa de los pobres; ninguno de ellos olvidaría sus gracias infantiles, sus primeras borrosas palabras, sus pasos torpes, sus juegos... pero tampoco sus dolores y aquella agonía lenta, larga, que parecía no tener fin.

Aunque fué tan breve el paso de la gentil criatura por aquel nido de la pobreza, lo llenó tanto con la alegría de las rosas de su inocencia y con el dolor de su inútil martirio, que al morir, murió con él toda esperanza de bienestar y de redención...

Eran tan pobres y debían tanto al médico, en la tienda y en todas partes, que solo pudieron comprar la blanca caja que había de guardar los caros despojos...

Los dos hermanitos, con los ojos enrojecidos por el llanto y el corazón hartiados aun atormentado por la pena, salieron á las huertas y recogieron brazadas de flores sin nombre, humildes y desconocidas como aquella vida que se desvaneció en su misma aurora; ramos de flor de los naranjos, manojos de rosas y claveles de los jardines, que asaltaron sin miedo al guarda... y con ellas adornaron el pobre ataúd y las esparcieron sobre la fosa, cuando lo dejaron para siempre en el cementerio, que sombreaban pinos altivos, como la indiferencia humana, y embalsamaban rosas bermejas, como la púrpura de los ricos y de los poderosos.

Volvieron á casa cogidos de las manos de su padre, nombrando sin cesar al pobre infante muerto.

Cuando la dolorida madre puso delante de los dos niños la cena... fuese á un ángulo del desierto hogar para esconder su llanto junto al de su marido.

Y llorando los rapaces, al ver llorar á sus padres, cayéndoles hilo á hilo lágrimas de pena sincera... y royendo como canes hambrientos el muslo y la pechuga de la última gallina comprada para aquel hermanito á quien acababan de enterrar, dijo uno al otro, con hondo suspiro:

¡Pobrecillo!... ¡Se ha muerto! ¡Ya no comeremos más carne!...—X.

El Diario Oficial de mañana

Disposiciones que contendrá el «Diario Oficial» del Ministerio de la Guerra, que se publicará mañana.

Destinos y situaciones.

Se dispone que formen parte de la Comisión militar, de estudio de los ferrocarriles de la quinta región, el capitán de Estado Mayor D. Fernando Redondo, y el oficial primero de Intendencia don Francisco Santamaría.

Se dispone cambien entre sí de destino los capitanes de Ingenieros D. Pedro Reixa Puig y D. Juan Guasch Muñoz.

Se concede el reemplazo voluntario al teniente coronel D. Pedro Aguilar, y al capitán D. Julio González, los dos de Infantería.

—Pasan á la situación de supernumerario sin sueldo, los comandantes de Infantería D. Carlos Guerra Zagala, don Jesús Balsa y D. Mariano Gamir.

—Mañana se publicará propuesta de destinos de jefes y oficiales de médicos y veterinarios.

Título nobiliario.

Se dispone que se haga constar en todos los documentos del capitán de Infantería D. Pedro Montaner Gual, los títulos de conde Peralada, con Grandeza, y conde de Zabellá.

Matrimonios.

Se conceden reales licencias para contraer matrimonio á los capitanes de Infantería D. Ignacio Salgado, D. Agustín Aguado y D. Juan Velázquez, y á los segundos tenientes D. Francisco Girón y D. José Fernández de la Puente, éste último de Ingenieros.

Ascensos.

Se concede el empleo de segundo teniente (E. E.), por mérito de guerra, al sargento D. Agustín López Cordón.

—Se concede el empleo inmediato á los segundos tenientes de Caballería D. Julio Quintana y D. Eugenio Arévalo.

LA GRAN GUERRA

Impresiones

Los acontecimientos más importantes de la guerra siguen siendo los que se desarrollan en el frente ruso, y precisamente en el sector de Vilna.

Los alemanes no quieren sólo la ocupación de la ciudad: tratan de la captura de un importante núcleo de tropas rusas, ocupando la gran línea transversal Dwinsk-Vilna-Lina Rowno, y ulteriormente la población de Mins.

Sin embargo, el tiempo va pasando y la tenaza alemana no se cierra. Si Ewert logra escarpar de la amenaza de envolvimiento, el éxito germano quedará muy disminuido.

Al Oeste de Dwinsk siguen resistiendo los rusos. En el ferrocarril Riga Dwinsk, los alemanes han sido rechazados. En cambio, á orillas del lago Ovila los rusos han tenido que replegarse.

Tienen la fortuna los rusos de haber conservado Moleduzo y Lida, y por lo tanto, la evacuación del sector de Vilna la estarán realizando con relativa seguridad.

Aprovechando energías.

Los convalecientes de la guerra

Según vemos en periódicos alemanes, los convalecientes de la guerra aprovechan el tiempo aprendiendo trabajos manuales y adquiriendo conocimientos fáciles, que no requieren sino un corto número de lecciones como el que cabe dentro del período de la convalecencia. Esto es característico en los hospitales de algunas localidades, como lo es también en otros de los demás países beligerantes.

La escritura á máquina y el dibujo aplicado á la imprenta figuran entre la instrucción que se recibe.

En Düsseldorf se ha organizado muy bien un trabajo de *slojd*, muy sencillo, destinado á producir juguetes para repartir á los niños en la próxima Navidad. Hay artistas que pintan figuras, las cuales luego se imprimen para producir por poco precio grandes cantidades. Pagadas sobre planchas de madera de espesor conveniente, sólo falta aserrar el contorno. Se han iniciado suscripciones para adquirir las figuras y la madera, pues la iniciativa no tiene carácter oficial alguno.

Una buena precaución que se tiene es la de enseñar á escribir con la mano izquierda.

En Alemania, Inglaterra y Francia se instruye también á los inválidos, entre los cuales hay ciegos, mancos y cojos.

En Austria un médico filántropo que había dedicado su fortuna y sus conocimientos científicos á educar en un establecimiento fundado por él á los niños retardados, ha ampliado la institución para dedicarla igualmente á aquel objeto. En los países nombrados la iniciativa privada y oficial, mancomunadas, han promovido importantes instituciones análogas.

En Alemania ya se emplea también á muchos inválidos de la guerra en trabajos de que son capaces, en las fábricas de armas, municiones y demás que producen elementos para la guerra. A este fin, aquellos que la necesitan reciben previamente una instrucción técnica. Aparte de que así continúan haciendo la guerra, pues no significa otra cosa la fabricación de municiones y armas, dado lo decisiva que es para el éxito la capacidad industrial; aparte de eso, es ciertamente justo que la industria más próspera actualmente tenga un hueco entre su personal para las víctimas de aquello que hace su prosperidad.

DE LA FARANDULA NACIONAL

Alcaldes y toreros

No hace mucho tiempo, el maestro Cavia nos contó en una de sus magníficas charlas, el caso de un alcalde que extendió un certificado oficial á un novillero que toreó en el pueblo, haciendo constar su comportamiento en las faenas de la *Fiesta Nacional*.

Ayer volvió á citarnos el caso de dos nuevos alcaldes, que extendieron sendos certificados á dos coletudos varones, de esos que no quieren que los aplausos se los lleve el viento y piden que consten en papeles oficiales, sellados y visados, para ulteriores fines de contratos.

Siendo la del toreo Fiesta Nacional, que preside la autoridad, y siendo los alcaldes también nacionales, no veo por qué no han de poder certificar cómo se portaron los funcionarios con coleta.

En las corridas formales la autoridad interviene en la lidia entregando las llaves, disponiendo el cambio de suertes, dando avisos al matador y hasta mandándolo á la cárcel; con su intervención va certificando y poniendo el visto bueno á la fiesta; á qué ese espante por los certificados escritos, es decir, garra-pateados en las villas?

El ministro de la Gobernación ha dirigido á los Gobernadores, la siguiente circular:

«Por referencias autorizadas que á mí llegan, aparte las noticias que la Prensa publica, parece evidente que varios alcaldes de distintas provincias se han creído en el caso de dar certificados de aptitud á novilleros que han actuado en los pueblos respectivos, llegando algunos hasta á censurar de oficio la labor de otros de los que en la localidad actuaron, con olvido de la representación que en él reside, que resulta por consecuencia de declaraciones tales sin el prestigio y autoridad que en todo instante debe ostentar. Sirvase V. S. llamar la atención de los alcaldes de la provincia para que el hecho no se repita, ya que es contrario á los preceptos de la ley Municipal y á la seriedad de las funciones que le están confiadas.»

El Sr. Sánchez Guerra debe completar su obra, desligando á las autoridades del compromiso de dirigir la lidia y presidirla: con su asistencia para fines de orden público es suficiente.

La dirección de la lidia debe correr á cargo (como ocurre en los teatros) de un señor entendido en el asunto á quien la empresa nombre y pague: nombramiento que pudiera recaer en esos maestros del toreo, retirados, que lo harían muy bien...

... Y de paso la autoridad se vería libre de abucheos, insultos y pitos, que es cosa algo peor que el certificado de aptitud que han dado en extender algunos monterillas rurales.

El Escarlatina,
Crítico taurino en reserva.

MUERTOS ILUSTRES

El general La Llave

Anoche á las diez falleció en esta corte el general da brigada D. Joaquín de La Llave García, que desempeñaba el cargo de comandante general de Ingenieros de la región.

Era el general La Llave uno de los prestigios más sólidos del generalato; había ejercido el profesorado en la Academia de Ingenieros—de la cual procedía—y en la Escuela Superior de Guerra. Autor de varias obras de ingeniería, éstas le habían dado una gran reputación profesional, siendo varias de ellas traducidas en el extranjero, sirviendo de textos en Centros de enseñanza.

—Ingresó en el generalato el año 1912 y era vicepresidente de la Real Sociedad geográfica de Madrid.

Por el domicilio del finado—Moratín, 58—desfilaron hoy gran número de generales, jefes y oficiales y personalidades científicas y políticas. El entierro se verificará mañana á las diez y media.

Noticias generales

Barcelona.

Han marchado en uso de licencia el teniente coronel D. Silverio Martínez, que manda el batallón de Cazadores de Mérida; para Lérida, el capitán de los somatenes D. Miguel López Piña, y para Zaragoza y Lumbriaque del Jalón, al sargento del regimiento de Alcántara don Melchor Lorente.

—En la Comandancia de Marina ha sido fijada la relación nominal de los individuos inscriptos de esta capital que durante el próximo año de 1916 cumplen los veinte de edad.

Ferrol.

Han empezado las marchas que han de efectuar los reclutas del regimiento de Zamora, número 8.

—Han llegado: de Bilbao, el teniente de navío D. Jacobo Rodríguez; de Madrid, el capitán de Infantería D. Gabriel Vázquez; de Pontevedra, el primer teniente de Artillería don Miguel López y el capitán de Infantería de Marina D. Severo Martín.

—Han marchado: á Gijón, el condestable don Antonio Mon, y á Cartagena, el maquinista D. José Jilgueira.

San Fernando

Ha marchado á Puerto Real el comisario de Marina D. José M^o Montero.

—Al mando del teniente de navío D. Ramón Manjón han llegado 43 aprendices marineros para ingresar en la Escuela de Artillería.

Diario Oficial de Marina

Publica las siguientes disposiciones: Concediendo el distintivo del profesorado al general de brigada de Artillería D. Daniel González; coroneles D. Antonio Sarmiento y D. José de Lora, y teniente coronel D. Cándido Montero.

—Se nombra habilitado de la provincia de Las Palmas (Gran Canaria) al contador de navío D. Luis Videgafín.

—Idem habilitado del «Extremadura» al oficial del mismo empleo y Cuerpo D. Manuel Fernández Delgado.

—Se concedió licencia al contador de navío D. Arturo López.

Los buques de la escuadra

FERROL, 22.—La salida de los buques de la escuadra fué presenciada por un gentío que llenaba el muelle.

A bordo del acorazado «Alfonso XIII» va el vicealmirante D. Salvador Moreno, con objeto de presenciar las pruebas de telegrafía sin hilos.

Dicho buque volverá el viernes conduciendo al vicealmirante, y luego saldrá para unirse á los demás buques, quedando en el puerto solamente las corbetas «Nautilus» y «Villa de Bilbao».

Salió de Marín y fondeó en Vigo el crucero «Río de la Plata».

—Fondeó en Ceuta el cañonero «Bonifaz».

—Entró en Ayamonte, saliendo poco después y fondeando en Huelva, el «Ponce de León».

RECOMPENSAS

POR LA CAMPAÑA

Por los méritos contraídos en el hecho de armas realizado en Yenak-el-Bibán y Cudia-Riba (Larache), el día 15 de Octubre de 1914, se conceden á los jefes y oficiales que se citan, las recompensas siguientes.

EMPLEOS

De capitán, al primer teniente de Infantería D. Luis Martos Peña.

MARIAS CRISTINAS

Estado Mayor.—Coronel D. Manuel Tourné. Infantería de Marina.—Primer teniente don José Gómez Imaz.

Caballería.—Teniente coronel D. Carlos Gómez, y capitanes D. Luis Graña y D. José Frutos.

Ingenieros.—Capitán D. Jesús Romero.

CRUCES ROJAS PENSIONADAS

Infantería.—Tenientes coroneles D. Federico Berenguer y D. Juan de León Huertas; capitanes D. Manuel de Fuenmayor, D. Eduardo Covo, D. Fernando Gómez, D. Carlos Moncada, D. Secundino Serrano, D. Artemio Alcáñiz y D. Ramón Aparicio; tenientes don Francisco Soltano, D. José Montero, D. Luis Montaner, D. Santiago Amado, D. Luis Berenguer, D. Fernando Capaz y D. Manuel Costell.

Caballería.—Comandante D. Emilio Fernández; capitán D. Roberto Bahamonde; tenientes D. Ramón Morales, D. Eugenio Frutos y D. Rafael Sánchez del Aguila.

Artillería.—Segundo teniente D. José Rivas.

Ingenieros.—Primeros tenientes D. Joaquín Pérez Seoane, D. Natalicio San Román, don Francisco Jimeno y D. Antonio Villalón.

Infantería de Marina.—Capitán D. Leopoldo Rodríguez de Rivera, y segundo teniente don Tomás Linares.

Intendencia.—Mayor D. Luis Centeno; oficiales primeros D. José Aparicio y D. Angel Fernández, y oficial segundo D. Angel Bóville.

Guardia civil.—Primer teniente D. Ignacio Baanante.

Sanidad Militar.—Médico primero D. Tomás López, y segundos D. Rafael Gómez y don Vicente Lloret.

Fuerzas Indígenas.—Oficiales moros Maidu di-Ben Hamed y Hamú-Ben el Magfi.

CRUCES ROJAS SIN PENSION

Estado Mayor.—Comandante D. Vicente Valderrama.

Infantería.—Capitanes D. Adalberto San Félix y D. Rafael Gastesi; tenientes D. Federico López, D. Valentín Arroyo, D. José de Hoces, D. Antonio de Azpiroz, D. Diego López de Morla, D. Ricardo Cassa, D. Alejandro Rodríguez y D. Antonio Casar.

Caballería.—Tenientes D. Diego de las Mo-

renas, D. Andrés Rodríguez y D. Mariano Martín.

Artillería.—Comandante D. Enrique Alvarez, y tenientes D. José Sanz y D. Francisco Mariñas.

Ingenieros.—Teniente coronel D. Luis Andrade.

Sanidad Militar.—Médico D. Joaquín Bonet, y veterinario D. Matías Cabeza.

Clero Castrense.—Capellanes D. Antonio Anula y D. Dionisio Martínez.

Oficinas Militares.—Oficial segundo D. Alberto Melena.

Por los méritos contraídos en el hecho de armas realizado en Rgafa (Larahe), el 18 de Noviembre de 1914, se conceden las siguientes recompensas:

EMPLEOS

Infantería.—De coronel, á D. Juan García Trejo; de teniente coronel, á D. Maximiliano de la Dñesa; de comandante, á D. Amado Balmes, y el de capitán, á Alberto Ruiz.

Caballería.—De comandante, á D. Alejandro Rodríguez, y de primer teniente, á don Luis Collar.

MARIAS CRISTINAS

Infantería.—Teniente coronel D. Pedro Navéras; capitanes D. Evelio Quintero, D. Francisco Borrás y D. Mariano Ferrer, y tenientes D. Emilio Alvarez.

Caballería.—Capitán D. Felipe Navarro y Ceballos-Escalera, y tenientes D. Ramón Salas y D. Rafael Morenas.

Ingenieros.—Capitán D. José Moya y segundo teniente D. Pablo Francia.

CRUCES ROJAS PENSIONADAS

Estado Mayor.—Comandantes D. Andrés del Castillo y D. Alfredo Guedea.

Infantería.—Comandantes D. Fernando de la Torre, D. Julio López y D. Manuel González; capitanes D. Pedro San Pedro, D. Miguel Campins, D. Fernando Tapia, D. Isidoro González, D. Ricardo Alvarez Maldonado; tenientes D. José Escobar, D. Eugenio Alonso, don José Gómez Artoche, D. Carlos Pedemonte, D. José Sáenz de Buruaga, D. Joaquín Osés, D. Heli Talla, D. José Aranz, D. José Sampol y D. José López Martínez.

Caballería.—Tenientes D. Roberto Withe, D. Francisco Mandillo y segundo teniente (E. R. G.) D. Arturo Diaz.

Artillería.—Capitán D. Federico Rodríguez, y primer teniente D. José Pacheco.

Ingenieros.—Coronel D. Francisco Jimeno; capitán D. Miguel García, y tenientes D. Arturo Forar y D. José Fernández.

Infantería de Marina.—Primer teniente don José L. Hernández.

Sanidad Militar.—Médicos D. Manuel Peñayo y D. Hermenegildo Botana.

CRUCES ROJAS SIN PENSION

Estado Mayor.—Comandante D. Manuel Laguillo.

Infantería.—Capitanes D. Antonio Uguet, D. Luciano Martínez, D. Joaquín Vidal, don Manuel Entizne y D. Adolfo Hernández; tenientes D. Miguel Franco, D. Manuel Orbe y D. Benigno González.

Caballería.—Teniente coronel D. Gonzalo Queipo del Llano; Capitanes D. Gregorio García, D. Fernando Lerdo, y tenientes D. Gustavo Urrutia, D. Luis Casas, D. Martín Vallejo, D. Fernando Fernández, D. Ildefonso Huelva y D. Joaquín Butrón.

Artillería.—Teniente coronel D. José Rodríguez Gómez, y tenientes D. Mariano Sanz, D. Francisco Taberner y D. Félix Negrete.

Infantería de Marina.—Capitán D. Manuel de Toro.

Sanidad Militar.—Médico primero D. Antonio Vallejo.

Cada día se aprende algo

Por afilada que esté una navaja nada hay más difícil que cortar con ella el corcho bien por igual y sin que salga hecho pedazos. Varios modos hay de evitar este contratiempo; el más sencillo consiste en humedecer la navajas en una solución de potasa cáustica.

Teatros

VODEVIL

Para dar lugar á los ensayos del vodevil de gran espectáculo «Los calzones de Bandilac», quedan suspendidas las secciones vermut durante la presente semana.

«Los calzones de Bandilac» serán interpretados por toda la compañía.

El popular actor Gonzalito debutará con dicho vodevil, que se está montando con todo lujo de detalles.

Salón Royalty (Génova, 6).

Hoy, jueves, programa de gran risa: «Un millonario entre bandidos», «Un joven héroe», «Jobart coleccionista» y la de grandioso éxito «Miguel Gerard (cuatro partes)». Butaca, 0,30.

Mañana emocionante estreno: «El enigma de los diez (lo mejorcito que se ha hecho en dramas policíacos)».

Para los nuevos Presupuestos.

LA ESCUELA DE DECLAMACION

Tal vez no se acuerden ustedes, porque verdaderamente no merece la pena, de que, adherida al Conservatorio de Música, existiese una Escuela de Declamación. Realmente, este centro ha dado desde su fundación hasta la fecha tan pocas y tan pequeñas señales de vida, que no ha habido jamás motivo para que se fijase la atención en él.

Pero nada de esto. La Escuela de Declamación no respondió a esos fines para los que fue o debió ser creada. Por allí han pasado algunas personalidades que eran o negligentes o inútiles para obtener estos resultados. Díaz de Mendoza pareció tomar la empresa con verdadero entusiasmo, pero a lo que se vio más tarde, era un entusiasmo de comedia; en el primer entreacto se olvidó por entero de la Escuela y de los discípulos.

Los aficionados, aquellos que sienten verdadera fe por el teatro, no quieren acordarse de la escuela, y hacen bien. Prefieren alistarse en cualquier compañía de bolos primero y más tarde aceptar una salida a partido con dietas para hacer las ferias de la Mancha y Andalucía. Y salen, y trabajan, y aprenden, y pasan hambre, que también es otra forma de aprender, y duermen a veces en el escenario sobre una caja de la sastrería, y conocen la forma de sacar los equipajes de la fonda sin pagar la cuenta; y se las ven a veces con un brutal hotelero que les amenaza, o con un empresario ladrón que les roba el tanto por ciento, o con un alcalde déspota que les habla de la cárcel y de la Guardia civil.

Peró al cabo de esta encantadora bohemia de la farandulería nomada, después de esta odisea, aquel que tiene condiciones de cómico queda formado, capaz de arrostrar el juicio del público en un teatro de cara. En la Escuela de Declamación no aprendía tanto.

Y como el asunto es importante para el arte, que debe ser fomentado; para los artistas, porque les conviene, y para el Estado, porque esa Escuela de Declamación cuesta dinero, hemos querido de una vez romper el fuego en cuestión de tanto interés y hablar claro, le duela a quien le duela.

Nuestro propósito es, según entendemos, noble por todos los conceptos. Si esa Escuela sirve para algo, debe fomentársela; si es inútil, el Estado debe ahorrarse las pesetas que le cuesta. Y si de lo que se trata es sólo de que algunos cómicos, retirados de la vida escénica por los años, encuentren allí una jubilación, búsquese otra forma cualquiera de concedérsela, sin recurrir al subterfugio.

Al pensar en este problema de la Escuela de Declamación no podía olvidarme de Ceferino Palencia, su nuevo director, y oí que al público pudiera interesarle lo que dicho señor opinase sobre el asunto. Y pensando y hecho, fui hacia su casa para visitarle.

Ceferino Palencia no se hizo esperar. Nos saludamos, y apenas ocupé el sillón que me ofreció, le inicié el asunto que allí me llevaba.

Queremos tratar de la Escuela de Declamación. Este es el motivo que me trae. Yo deseo conocer la opinión de usted en este asunto.

—Yo estoy dispuesto a dársela a usted a conocer con entera franqueza. Puede usted preguntarme.

—¿Cuál es su juicio respecto a la labor de ese Centro?

—Creo que esa labor no ha sido lo útil y fructífera que debiera, más que nada porque la Escuela de Declamación tiene un vicio de origen. Carece de verdadera organización y de un plan ordenado para ir

desarrollándolo. Sin embargo, estimo que pueden hacerse allí grandes cosas, y deben hacerse porque, a mi entender, la declamación ejerce sobre la cultura de los pueblos una acción más directa y más intensa aún que la música. Creo que llega más un monólogo de Shakespeare, recitado por Talma, que un poema sinfónico.

—De acuerdo. Pero dígame usted ¿Cómo no se ha hecho? ¿Por qué no salen de esa Escuela verdaderos artistas? ¿Es que los alumnos que se matriculan son nulidades, negaciones completas para el arte? O, por el contrario, tienen madura y los profesores son los negados que no saben encauzar las condiciones del alumno. Porque fíjese usted que de ese Centro han salido contados cómicos, consiguiendo despuntar muy pocos. Yo solo recuerdo a Conchita Oria, que aunque a poco de debutar desapareció de la escena, en su breve campaña demostró cantidad de actriz.

—No sólo es ella. Hay algunos más, pero verdaderamente no son notabilidades.

Esto obedece a falta de estímulo por parte de todos. Falta en unos fe, y en otros confianza, y sobre todo, orden, plan, seguridad por parte del alumno de que sus desvelos han de tener recompensa, la dulce esperanza del mérito premiado.

—¿Y cree usted que puede conseguirse una transformación radical que coloque a esa Escuela en condiciones de realizar los verdaderos fines para que debió ser creada?

—Estoy plenamente convencido de que sí.

—¿Y la llevará usted a cabo?

—Ese es mi propósito, pero no sé si podré conseguirlo. Cuando se celebró el curso para la dirección de ese Centro, la proposición de mi nombre encontró muchos enemigos y fué rudamente combatida. Se apoyaban en que yo no era actor. Cierto que no lo soy, pero no lo es menos que estoy identificado como nadie con el teatro, que el teatro ha sido mi ideal más grande y que a la labor teatral he dedicado con la mujer que ya no existe, toda mi vida.

Nosotros hemos hecho infinidad de cómicos, cosa que no ignora nadie de la profesión, y María, retirada ya de la escena, siguió haciendo algunos en el Conservatorio, y sobre todo, trabajó allí con verdadero entusiasmo, y aunque delicada ya, seguía esclava del deber del cargo. Así es que tengo mi sueño, pero no sé si podré verlo realizado. Si lo consigo, trabajaré con toda fe; de lo contrario me dedicaré plácidamente a explicar mis clases en las horas reglamentarias.

Eso sí, no quiero auxiliarme, no quiero que lo que yo enseñe según mis conocimientos, sea una opinión distinta lo desvirtúe. Si un día no pudiese asistir al Conservatorio, dedicaré al siguiente doble tiempo a mis alumnos, pero en mis clases explico yo sólo.

—Perfectamente. ¿Y cuál es ese sueño que acaricia usted?

—Separar la Escuela del Conservatorio de Música, convirtiéndola en una verdadera Escuela Nacional de Declamación. Que estos estudios se eleven a la categoría de una carrera oficial, con un ordenadísimo plan de estudios, distribuido en cuatro cursos.

—¿Tiene usted ya pensada la distribución de esos cursos y asignaturas?

—Del todo, no.

—No importa. Dígame usted lo que piensa de ello. ¿No estamos hablando de un sueño? Pues soñemos. ¿Quién nos lo impide?

—En la carrera de declamación debiera estudiarse idiomas, asignaturas a cargo de profesores competentes; Literatura dramática, explicada por un autor de reconocido mérito; Historia del Arte, Historia general del teatro, indumentaria, etc., en la parte teórica. En la parte práctica, opino que el primer curso debiera dedicarse única y exclusivamente a ejercicios de vocalización y declamación. Es una verdadera lástima ver por ahí todos los días actores que no saben vocalizar.

—Es verdad. Parece a cada instante que, según el argot, se meten en un huerto y salvan el compromiso con un camelo.

—En el segundo curso, esta parte práctica abarcaría el diálogo y la acción. Accionar bien es cosa importantísima en el teatro.

—También es cierto. Da pena que un cómico no sepa jugar bien la figura.

—El tercer curso, interpretación de comedias, y el cuarto dedicado a ejercicios de premios.

—¿De premios? No acabo de comprender bien.

—Sí, de premios; porque yo creo que

ellos han de ser la base. La carrera debe tener su título correspondiente a extender a favor del alumno que lo haya ganado. Esta es la garantía del Estado. Y debe tener también sus premios a quienes los merezcan; la seguridad del contrato; el traslado del alumno desde el escenario de la escuela al escenario del público. Esta es la recompensa.

—Si, pero esto me recuerda otro sueño. Para que esa recompensa sea factible, para que ese ideal tenga realización, hace falta que se realice otro ideal.

—¿Cuál es?

—El Teatro Nacional.

—Ese es el otro sueño, efectivamente. Me causa mucha lástima ver el aspecto moral y material del teatro Español. Ese edificio debiera derruirse, y en su lugar debe levantarse el verdadero teatro Nacional.

—¿Y tiene usted esperanzas de que su sueño, el primero, se realice?

—Esperanzas, no; fe, sí. Lo explicaré, lo trabajaré. Muchos deben ayudarme, no por mí, sino por hacer labor de arte. Si no se consigue, ya sabe usted lo que le he dicho antes. A explicar plácidamente mi clase.

Me levanté haciendo votos por que el sueño sea realidad, estreché la mano de Ceferino Palencia y salí del despacho después de dirigir una última mirada a los retratos de la Tubau, que me recordaba a la genial artista que ya desapareció como otros tantos cómicos insignes, dejando este nuestro teatro cada vez más vacío, más anodino, más decadente.

Ya sabeis lo que piensa Ceferino Palencia. A nosotros nos parece muy bien, pero somos más radicales que él. El, si su sueño no prospera, se resigna a explicar plácidamente sus clases. Nosotros vamos más lejos. Los paliativos no son de nuestra predilección. La Escuela de Declamación es útil o inútil; la comprendemos dando artistas a la escena española o con la puertas cerradas con media docena de cerrojos; pero sirviendo de asilo a cómicos retirados, no queremos comprenderla.

No sabemos cuál será la labor de Ceferino Palencia como profesor; allá el tiempo. Como soñador nos parece bien.

Ahora, con lo que no es posible transigir es con ese claustro de profesores que no sabe una palabra de lo que debiera enseñar. La Escuela de Declamación no puede se-

guir su tranquilo vajeito que perjudica al presupuesto público y no beneficia a nadie, excepción de unos cuantos señores que comen de él y que por lo general llegaron a ella a espaldas del Reglamento.

—¿Quiere hacérsela útil? Reformémosla, plántese una verdadera, positiva y eficaz organización aunque cueste más dinero. Los dispendios hechos en labor cultural, nunca pueden considerarse exagerados. De lo contrario, diérsela de una vez, y nos ahorramos un dinero tan ocioso y estúpidamente gastado, porque la verdad diciendo, es vergonzoso que aquellos que sienten vocación artística, prefieran la lucha cara a cara con el hambre por esos pueblos de Dios, que los ejercicios teóricos y prácticos en la Escuela de Declamación. Y cuando lo prefieren no cabe duda de que esa Escuela es un centro docente de guardarrropía y que tienen absoluta certeza de que los profesores no pueden enseñarles cosas que los alumnos no sepan ya de memoria, antes de matricularse ni tiempo a declamar mejor que lo haría cualquier primer actor que les lleve a dar dos funciones en Talavera de la Reina.

Hágase de los estudios declamatorios una carrera; nombrense profesores de reconocida competencia para las respectivas asignaturas, sin proteger a los amigos, como se ha hecho hasta hoy en todos los nombramientos, y tendremos conseguido que esa Escuela sea tal escuela. De lo contrario, échesele el cerrojo de una vez.

Y si de allí no salen cómicos, ¿qué va a salir? ¿El pan nuestro de cada día para algunos señores? Esto es intolerable.

A no ser que se convierta la Escuela de Declamación en el asilo de la Sociedad de Actores, para que ésta, que no paga a sus pensionados, les envíe allí a que les pague el Presupuesto nacional.

Bibliotecas públicas de Madrid

Ministerio de Hacienda (Alcalá, 7 y 9), de ocho a catorce.

Real Academia Española (Felipe IV, de 2) nueve a trece.

Instituto Geográfico (paseo de Atocha, 1), de ocho a catorce.

Facultad de Derecho (San Bernardo, 59) de ocho a catorce; los domingos, de diez a doce.

Archivo Histórico Nacional (paseo de Recoletos, 20), de ocho a catorce.

GUÍA ECONÓMICA DEL MILITAR

CASAS PROVEEDORAS

Cooperativa del Ministerio de la Guerra

Creada en 25 de noviembre de 1908. Declarada oficial por Real orden de 26 de diciembre de 1910.

Table with 3 columns: NOMBRES DE LAS CASAS, DESCUENTOS, and DOMICILIO. Lists various suppliers and their terms.

Espectáculos para hoy

PRINCESA. —9,45, El alcalde de Zalamea.

APOLO. —A las 8, El dió de la Africana. A las 7,15 El chico de las Peñuelas 6 No hay mal como el de la envidia. A las 10,30, La boda de Cayotana ó una tarde en Amaniol. A las 11,45, El chico de las Peñuelas 6 no hay mal como el de la envidia.

ZARZUELA. —A las 6,30 Clavito y La garra. A las 10, Charito la Samaritana.

COMICO. —A las 10, Los chicos de la Escuela, Isidrico ó Las cuarenta y nueve provincias y La real gana.

PRIOE. —(Compañía de dramas policélicos). A las 10, ¿13? ó El vengador de Fantomas.

VODEVIL (antes Salón Regio), plaza de San Marcial, 6. —A las diez y media, El día y la noche.

NOVEDADES. —A las seis, El coronel Castañón. A las diez y cuarto, Molinos de viento. A las nueve y cuarto, La maja de los marfiles. A las diez y cuarto, Las musas latinas. A las once y tres cuartos, La suerte perra.

ENNA VICTORIA. —Sesión continua de cinematógrafo de cinco y media a doce y media. —Éxito inmenso de la égloga «Linda de Chamouny». —Éxito inmenso de la corrida de toros en Valencia, con las espectaculares faenas de Belmonte y Gallito. Precios populares.

PALACIO DE PROYECCIONES. —Todos los días, de cuatro y media a doce, cinematógrafo con cuantas novedades se crean. —Variación diaria de programas. Estrenos sensacionales, lunes y jueves.

ROYALTY. —Estrenos sensacionales todos los días. —Butaca, 0'30. —Preferencia, 0'50.

LA BOLSA

COTIZACIONES DEL DÍA

Table with 2 columns: FONDOS PUBLICOS and PRECIO. Lists various financial instruments and their prices.

CASAS COMERCIALES QUE RECOMENDAMOS A NUESTROS LECTORES

MIQUEL & VINCKE PALAFRUGELL (Gerona) Dirección Telégrafica y telefónica: MERCURIO del grupo de Palamós. Gran fábrica de toda clase de manufacturas de corcho...

CARTAGENA.—Antonio Vich, Muralla, 5, 7 y 7 dupdo. Telegramas: Vich-Muralla. Grandes almacenes de efectos navales y artículos para maquinaria...

Conservas Trevijano LOGROÑO Primera marca española

GONZALEZ BYASS Y C.ª JERÉZ VINOS Y COÑAC

"EL GAITERO" La sidra champagne que goza de más crédito en el mundo, fabricada por la Sociedad anónima «VALLE, BALLINA Y FERNÁNDEZ»...

SAN SEBASTIÁN HOTEL FOMBELLIDA Suetaria, 8 Teléfono, 10-84 TEMPORADA DE VERANO Pensión completa desde 10 á 15 pesetas...

NUCLEARISITOL ROBIN MEDICACIÓN NUCLEOFOSFATADA ARSENICAL (Nucleofosfato de Ca) y de Sosa metálicos. ANTITUBERCULOSO, PODEROSO RECONSTITUYENTE. COMPRIMIDOS LINFATISMO, ESCRÓFULAS TUBERCULOSIS FIEBRES PALUDOSAS INYECTABLE CAQUEXIA de los PAISES CALIDOS, etc.

BIOTÓNICO En todos los estados débiles, principalmente en la Neurastenia, Tuberculosis, Anemia, Clorosis, Amnesia, Agotamiento, Linfatismo y Convalecencia de todas las enfermedades, prescribese sin pre el fórmula del doctor Albiñana, comunicada al Congreso Médico de Zaragoza. Depositarlos exclusivos, MARTÍN Y DURÁN, Mariane Pineda, 10, MADRID. Reñócese por traductor de todo frasco que no lleve en la etiqueta y precinto la firma y rúbrica del autor de esta fórmula.

PEPTONATO DE HIERRO ROBIN No fatiga el Estómago. No ennegrece los Dientes, no restringe nunca Esta FERRUGINOSO es ENTERAMENTE ASIMILABLE. Cura: ANEMIA, CLOROSIS, DEBILIDAD. Venta al por Mayor: 13, Rue de Polisy, PARIS. DEPOSITARIOS: BASCANS y SALINAS, 111, Claris, BARCELONA.

COMPANIA VALENCIANA VAPORES CORREOS DE AFRICA SERVICIOS OFICIALES Correos diarios de Málaga para Melilla, de Algeciras para Ceuta, Tánger y Cádiz. SERVICIOS COMERCIALES Línea de cabotaje entre puertos del Mediterráneo. TABIFIA DE HABERES Y BONIFICACIONES DEL 50 y 80 PER 100 ARMA DE INFANTERIA ANGELO VERIN SOTO Obra de gran utilidad para las clases de tropa. ESQUELAS PARA FUNERAL Y ANIVERSARIO

Sobre-Monedero para circulación por correo de valores en metálico. SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA LINEAS AL RIO DE LA PLATA Y AL BRASIL. LINEAS A ANTILLAS, MEXICO, NUEVA-YORK y COSTA FIRME. ELIXIR ESTOMACAL DE CARLOS (STOMALIX) SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO. LABORATORIOS. SERVICIO AGRONÓMICO. CASA HAZEN

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS Capital social, DOCE millones de pesetas efectivas. 50 AÑOS DE EXISTENCIA. Seguros sobre la vida.—Seguros contra incendios. Historia Universal, por César Cantú. Se vende á plazos, sin fianzas. Artes, Ciencias, Literatura, Historia, etcétera, desde la creación del mundo hasta nuestros días 1911. Edición Económica: 43 tomos encuadernados en tela inglesa, con profusión de grabados en colores y mapas. Edición de gran lujo (formada por 4 tomos), encuadernada con tapas de relieve y oro, impresa sobre rico papel satinado, con más de 500 grabados en colores.

UNDERWOOD El prototipo de las máquinas de escribir modernas. SE DEJA PRUEBA.—CINCO AÑOS DE GARANTIA. PÍDASE CATALOGO. TRONIGER & C.º -BALMES, 7.-BARCELONA. SUCURSAL EN MADRID. Alcalá, 39, entresuelo

Historia Universal, por César Cantú. Se vende á plazos, sin fianzas. Artes, Ciencias, Literatura, Historia, etcétera, desde la creación del mundo hasta nuestros días 1911. Edición Económica: 43 tomos encuadernados en tela inglesa, con profusión de grabados en colores y mapas. Edición de gran lujo (formada por 4 tomos), encuadernada con tapas de relieve y oro, impresa sobre rico papel satinado, con más de 500 grabados en colores. Recórtese y líñese el siguiente cupón mandándolo á cualquiera de las casas que abajo se mencionan y se le entregará la obra al pagar el primer plazo. cupón núm. 2. Sírvase remitirme la «Historia Universal» por César Cantú, edición... valor... pesetas que abonaré á plazos de pta... mensuales. Firma. Dirección: Nombre... Calle... Núm... Ciudad... Provincia... Casco Hermanos, Santa Teresa, 4 y 6. Barcelona. Fernando Fe, Puerta del Sol, 15, Madrid.

SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO. COMPAÑIA ANONIMA DOMICILIADA EN BILBAO. CAPITAL: 25.000.000 FRANCOSES. ACIDOS Y PRODUCTOS QUIMICOS. LABORATORIOS. SERVICIO AGRONÓMICO. CASA HAZEN. Fuencarral, 55 y San Bernardo, 1. PIANOS. AUTOPIANOS. MÚSICA MECANICA. Ventas al contado y plazos.